LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE LA TRADUCCIÓN TÉCNICA

MAR GUERRERO RÍOS

0. INTRODUCCIÓN

La traducción puede clasificarse de acuerdo con diversos criterios. Desde el punto de vista profesional y teniendo en cuenta los distintos procesos de producción de traducciones, podemos distinguir entre la traducción editorial (en la que se incluye la traducción literaria, la traducción de libros de carácter divulgativo, científico, técnico, etc.), la traducción que se realiza en los grandes organismos, (en referencia a la traducción de textos económico-jurídicos y administrativos de todo tipo de actividades, que producen las instituciones internacionales, como la Comisión Europea o la ONU, o los diversos ministerios nacionales), y la traducción de agencia (el sector de producción de traducciones que se relaciona directamente con las presiones del mercado global). Esta clasificación responde más a las diferentes dinámicas y métodos de trabajo que a las diferencias entre los textos que se traducen en cada uno de los tres ámbitos señalados. En el enfoque de la enseñanza de la traducción técnica que pretendo exponerles, sitúo la traducción de textos de carácter técnico dentro de la traducción de agencia. Por *traducción de agencia* entiendo la que realizan los profesionales de la traducción por encargo de empresas de servicios, normalmente privadas, sobre temas de una enorme diversidad, con unos plazos de tiempo breves y cerrados, y en unas condiciones de trabajo cada día más específicas.

Así pues, enfoco la enseñanza de la traducción técnica como la enseñanza de la traducción de agencia. Éste fue mi planteamiento tanto al elaborar la programación de la asignatura como durante los tres años en que la impartí en el Máster de Traducción de la Universidad del País Vasco. En esta ponencia, reviso los contenidos y métodos didácticos que apliqué en aquellos cursos de iniciación a la traducción técnica del inglés al castellano, dirigidos a alumnos de postgrado. El punto de partida pretende ser un enfoque empírico y realista, que persigue un objetivo formativo fundamental en los estudios sobre esta materia: el desarrollo de criterios de traducción.

Hablaré, en primer lugar, del empirismo y su posible sistematización en la didáctica de la traducción técnica. A continuación, del realismo en función de reproducir en el aula un entorno que se asemeje lo más posible al entorno laboral real. Por último, abordaré el desarrollo de los criterios de traducción, aspecto que, sin olvidar los dos anteriores, es de especial importancia cuando hablamos de una enseñanza de nivel universitario que pretenda sentar las bases para el posterior aprendizaje continuado en el ejercicio profesional.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

1. EL EMPIRISMO Y SU POSIBLE SISTEMATIZACIÓN EN LA DIDÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN TÉCNICA

La diversidad de temas a la que ha de enfrentarse el traductor de agencia es tal que no resulta verosímil hablar de una posible sistematización. Parecería, siguiendo el argumento de Delisle,[1] que el exceso de empirismo en la didáctica de esta materia sólo puede llevar al caos. Sin embargo, los textos que se manejan en las agencias, es decir, los textos que tratan de materias específicas, que desempeñan una función sociolingüística no estética sino de aplicación y se construyen con un lenguaje principalmente instructivo, informativo y persuasivo, presentan unas características y dificultades comunes. En el nivel léxico-gramatical, se detecta la mayor presencia en estos textos de unas estructuras morfosintácticas, léxicas y de redacción determinadas. La localización de estas características comunes y las diferentes soluciones en las dos lenguas compondría los bloques temáticos lingüísticos y de redacción técnica, de tipo contrastivo.

1.1. Contenidos contrastivos lingüísticos y de redacción técnica

- Terminologías especializadas: neologismos, calcos y préstamos.
- Siglas y acrónimos.
- Polisemia y sinonimia.
- Afijos, composición y derivación.
- Nominalizaciones y cadenas de adjetivos.
- Oraciones copulativas.
- Oraciones de imperativo.
- Oraciones impersonales.
- Oraciones especificativas y explicativas.
- El gerundio inglés en los títulos: traducciones al castellano.
- Signos de puntuación.
- Utilización de mayúsculas.
- Conversión de medidas, signos y símbolos, y su escritura correcta.

Seguidamente, en un nivel superior, adentrándonos en la semántica, detectamos una tipología textual que responde a una funciones sociolingüísticas bien definidas: el lenguaje como medio para instruir, informar y persuadir. El lenguaje de los textos especializados no es un fin en sí mismo; puede haber estética en un texto de agencia pero no es, por lo general, su función principal. La gran mayoría de los textos especializados tienen una finalidad de aplicación, ya sea ésta explicar los pasos que deben realizarse para poner en funcionamiento una máquina, describir la situación positiva o negativa de algún aspecto específico de la actividad humana o convencer al lector de las infinitas bondades del producto recién sacado al mercado. Las aplicaciones instructiva y persuasiva del lenguaje se funden en muchos textos técnicos, del mismo modo que se

[1] J. Deslile: *L'analyse du discours comme méthode de traduction,* Ottawa, Univ. d'Ottawa, 1980, p. 14.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

funden en nuestro mundo los avances tecnológicos y las técnicas de *marketing* y publicidad. En otros casos, la función informativa es la predominante.

El traductor de agencia realiza, con una frecuencia cada vez mayor en una labor de equipo, la traducción de material impreso (manuales, instrucciones de uso, artículos de publicaciones especializadas, etc.), material en pantalla (localización de los programas de software, pantallas de ayuda) y material audiovisual (vídeos promocionales y, más recientemente, programas multimedia en CD-ROM). La sistematización de las características de estos tipos de textos, sus limitaciones de espacio en cuanto a la traducción y sus funciones sociolingüísticas compondrían los contenidos textuales del programa de la asignatura.

1.2. Contenidos textuales

Procedimientos típicos de traducción que se aplican en los textos especializados. Tipologías textuales frecuentes en la traducción técnica (material impreso, en pantalla y audiovisual). Características:

- Las partes y el todo: cohesión y coherencia.
- El problema de la falta de contexto: cuadros, tablas, diagramas.
- Localización de lector: la aceptabilidad.
- Grados de dificultad de textos técnicos dentro de un mismo campo.
- El encargo de traducción: la situacionalidad.

Como principios metodológicos para la enseñanza de los dos bloques de contenidos señalados (contrastivos y textuales), propongo:

- La presentación al alumno de textos reales ya traducidos, sobre temas diversos (folletos de productos comerciales, capítulos de manuales de programas informáticos, artículos especializados, instrucciones de uso de aparatos eléctricos, cadenas de software, vídeos promocionales breves, etc.), seleccionados de acuerdo con los patrones morfosintácticos y léxicos señalados, que ilustren las posibles soluciones a dificultades traductológicas de aparición frecuente entre el par de lenguas en que se esté trabajando. Es importante que los textos hayan sido traducidos en el mundo profesional, pero al alumno se le presentarán inicialmente sólo los originales para poder realizar ejercicios de traducción. También es importante que sean textos actuales, con uno o dos años de antigüedad como máximo.

La aplicación de algunos parámetros del análisis textual para determinar la función pragmática de los textos considerados en su globalidad, no en sus particularidades. En este punto, me sitúo más cerca del marco teórico de Neubert y Shreve[2] que del de otros estudiosos de la gramática textual o análisis del discurso. Los parámetros del modelo de análisis textual a los que debe darse prioridad en la enseñanza de la traducción técnica son los de la cohesión y la coherencia, en primer lugar, y los de la aceptabilidad y la situacionalidad, en segundo lugar. De los demás parámetros podremos prescindir sin acusar por ello grandes pérdidas.

[2]A. Neubert y G. M. Shreve: *Translation as Text,* Nueva York, The Kent State UP, 1992.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

– Reproducción en el aula de un entorno lo más parecido posible al entorno laboral real.

El aula de traducción técnica debe estar dotada de los medios básicos que se utilizan en el ejercicio profesional: ordenadores, programas de tratamiento de textos y diccionarios (impresos y en forma de bases de datos terminológicas o de glosarios informatizados).

Desde una óptica realista, hoy en día no se puede ser un traductor de agencia si no se dispone de unos mínimos conocimientos en el manejo de los programas de tratamiento de textos con un ordenador. Estos conocimientos serían el requisito imprescindible, ya que el traductor técnico acaba familiarizándose con otros muchos programas y herramientas informáticos. Quizá otros profesionales puedan incorporar de manera más gradual las tecnologías de la información a su método de trabajo. En el caso de la traducción de agencia, esta incorporación es ya incuestionable en el ejercicio profesional. Si esto es así en el ámbito laboral, no veo por qué ha de seguir retrasándose en la enseñanza universitaria de la traducción.

El tercer año que impartí la asignatura de traducción técnica en Vitoria pude dar algunas clases en el aula de informática. Cada alumno disponía de un ordenador personal conectado a un servidor a través de un software de red. Cuestiones tipográficas y de formato elementales, que no obstante complican la traducción de los textos técnicos y que lleva horas asimilar si no se está ante un ordenador, se resolvían en aquellas clases en cuestión de minutos. Métodos de trabajo habituales, como el de sobreescribir el original en pantalla con la traducción, requieren cierto hábito y plantean cuestiones de traducción importantes (tendencia a la literalidad, frecuencia de errores mecanográficos, problemas con los códigos de formato o los enlaces de hipertexto, entre otros), que sólo se pueden entender si se está delante del ordenador.

Tan importante o más que contar con una red de ordenadores personales es el disponer de diccionarios en el aula. Traducir es resolver problemas con las palabras, y muchas veces la única manera de resolverlos es consultando en los diccionarios generales y especializados.

En los entornos académicos en que se equipara la traducción con la interpretación y se considera que el contexto es lo más determinante para encontrar la traducción correcta de un mensaje, es frecuente escuchar el comentario de que el uso de los diccionarios induce a error. Es cierto, pero cuando lo que se hace es un mal uso de los diccionarios. Complementados con documentación de apoyo sobre el mismo tema del que se esté traduciendo, los diccionarios son un instrumento esencial para el traductor. No podemos, no debemos, prescindir de ellos porque no siempre sirvan. Incluso hay que consultarlos para saber si sirven o no. El contexto es clave. Sin duda. Pero está formado por palabras. Dado que la especialización del traductor de agencia en un solo campo no es materialmente viable o se alcanza únicamente tras muchos años de profesión, los traductores necesitamos apoyos: documentación, glosarios, guías de estilo del cliente, normas de redacción técnica, gramáticas, diccionarios.

Al enseñar la asignatura en un aula dotada de los instrumentos de la profesión, podremos exponer al alumno los contenidos que Amparo Hurtado denomina del estilo de

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

trabajo, en los que se incluiría la división del proceso de traducción en tres fases, de acuerdo con la práctica profesional: pretraducción, traducción y revisión.[3]

1.3. Contenidos del estilo de trabajo

Tres fases en el proceso de traducción: pretraducción, traducción y revisión
- Pretraducción:
  Localización terminológica y de documentación.
  Identificación de las partes (apartados, capítulos, índices y apéndices).
  Distribución del trabajo (preparación a la labor de equipo)
- Traducción:
  Comprensión y reescritura de los pasajes (labor de descodificación).
- Revisión:
  Reelaboración del borrador resultante de la fase anterior de acuerdo con el contenido del original, la terminología localizada y la facilidad de lectura (identificación de los errores y justificación de las correcciones).

La exposición de estos contenidos en el aula nos va a permitir un enfoque didáctico por tareas que, además de reflejar la forma real de trabajo, suele motivar mucho a los alumnos. Al utilizar el proceso de la traducción de agencia como metodología didáctica en algunas clases, se trata de que todos los alumnos pasen en varias ocasiones por cada una de las fases. En el nivel de iniciación, obviamente no será un objetivo que el resultado de la última fase tenga la calidad necesaria de un encargo de traducción real. El objetivo es transmitir al alumno una metodología de trabajo profesional y familiarizarle con las dificultades de cada una de las fases. En un nivel superior, la fase de revisión requeriría un mayor detenimiento (revisión estilística, tipográfica y de control de calidad). En consonancia con los indicadores de la evolución de la traducción asistida y automática, las tendencias del mercado apuntan hacia una mayor demanda de los profesionales de la traducción para realizar tareas de revisión.

También puede recurrirse a otro tipo de ejercicios didácticos. Además de la tradicional corrección en grupo de un texto, resultan útiles en la enseñanza de la traducción técnica la traducción a vista, para ilustrar la insuficiencia de la traducción literal y la necesidad de reelaboración si se pretende que el texto resultante sea aceptable, y la traducción sintética en los inicios del curso, para comprobar y desarrollar la capacidad comprensiva del alumnado en la lengua origen.

1.4. Transmisión de criterios

Tras dar prioridad al empirismo sistematizado sobre los enfoques teóricos y defender el entorno profesional frente al académico en el aula de traducción técnica, quisiera ahora referirme a una cuestión fundamental. Se trata del objetivo que debería ser prioritario en la enseñanza de la traducción de nivel universitario: el desarrollo de criterios

[3] A. Hurtado: «Un nuevo enfoque de la didáctica de la traducción. Metodología y diseño curricular», en *Les langues étrangères dans L'Europe de L'Acte Unique,* Barcelona, UAB, 1993.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

de traducción. Si traducir es resolver problemas con las palabras, para ello hay que tomar decisiones. En traducción, por muy técnicos que sean los textos, son contadas las veces en que existe una solución única. Eso lo sabemos todos. No obstante, hay que decidir entre unas opciones u otras, y para ello se requieren criterios.

Hablo de criterios de traducción que, aunando aspectos normativos, textuales, pragmáticos, de facilidad de lectura y de lógica, nos sirven para justificar una decisión traductora sobre otra.

Entran aquí en juego los aspectos más subjetivos de la traducción, los más escurridizos por sutiles (ritmo, eufonía) o personales (la automatización de unas traducciones sobre otras en el caso de las locuciones, por ejemplo). Pero también estos aspectos se pueden esgrimir con objetividad si son el único argumento que nos lleva a tomar una decisión de traducción determinada.

En este sentido, se trataría de que el alumno se vea cuestionado sobre las opciones de traducción que elija en cada caso contando con todos los instrumentos a su alcance y teniendo en cuenta posibles limitaciones reales (formato, instrucciones del cliente, plazo de entrega). El objetivo de esta técnica de cuestionamiento es que el alumno llegue a desarrollar unos criterios de traducción. Al menos, la necesidad de buscarlos.

Al fin y al cabo, la flexibilidad y solidez de esos criterios serán lo que, tras años de lidiar con la constante presencia del error, le llevarán a convertirse en un traductor profesional.

La Universidad no puede enseñarlo todo sobre la traducción, pero sí puede transmitir y fomentar la importancia de los criterios.

Es una realidad en el mundo de la traducción técnica –como en el de la traducción en general y, probablemente, como en todos los mundos profesionales–, la abundancia de personas que ejercen la profesión con muy poca preparación para ello. Sus carencias pueden ser lingüísticas: desconocimiento del idioma de partida, del de llegada o de ambos; textuales: falta de cohesión de los textos resultantes por haber traducido limitándose a la unidad de la oración; de contenido: por no haberse documentado sobre un campo especializado del que no se tienen conocimientos; o una combinación de todas ellas. Pues bien, esas carencias sólo se pueden subsanar de acuerdo con unos criterios de traducción. Sólo a partir de esos criterios se puede tomar conciencia de las propias carencias e intentar solucionarlas.

En un enfoque didáctico, los criterios de traducción son los diversos aspectos que llevan al traductor a optar por una traducción en vez de otra para todos y cada uno de los elementos que componen un texto. Pueden ser de índole lingüística (gramatical, de frecuencia de uso, etimológicos –en la creación de afijos, por ejemplo–), de índole textual (uniformidad en la denominación y composición de las partes, registro del lenguaje del original, estilo del tipo de texto), de índole lógica (comprensión del mensaje final con independencia de lo que pone en el original en pasajes dudosos), o de índole pragmática (optar por una estructura o un término peor que otro porque sea característico del cliente o se haya utilizado en otros textos que formen un conjunto con el que se esté traduciendo).

Podríamos sumergirnos hasta las profundidades insondables de las denominaciones para clasificar los distintos tipos de criterios en los que se basan las decisiones de tra-

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

ducción. Lo importante para un programa de iniciación en la traducción técnica es transmitir al alumno la necesidad de armarse con unos criterios lo más objetivos y verificables que sea posible, para poder traducir y avanzar en el proceso de aprendizaje. En un primer nivel, diremos que el docente habrá alcanzado este objetivo si el alumno, al finalizar el curso, es capaz de revisar sus propias traducciones, efectuar cambios y explicar por qué los ha introducido. Superar el «no me suena bien» sistemático.

Hasta aquí, lo dicho sobre los criterios es aplicable tanto a la traducción técnica como a cualquier tipo de traducción. Acotemos el espectro.

En la traducción técnica, en oposición diametral a lo que ocurre en la traducción literaria, el lector es más importante que el autor. La lengua de llegada se debe cuidar más que la fidelidad formal al original. Estas afirmaciones son generales y, como tales, están sujetas a variación, pero constituyen la base de los criterios de traducción técnica que habrá que fomentar en el alumno.

Si, de acuerdo con Gideon Toury,[4] admitimos los polos de adecuación (más proximidad al original) y aceptabilidad (más proximidad al texto terminal) como los dos extremos en que puede situarse la realización de una traducción, en el caso de los textos técnicos, el profesional realiza más esfuerzo en el polo de la aceptabilidad que en el de la adecuación. El texto resultante ha de pasar por original en la comunidad de llegada. Para conseguir este efecto, debe trabajarse mucho la aceptabilidad, es decir, que el texto traducido se lea con facilidad, resulte completo y correcto en cuanto al contenido del original y no contenga errores gramaticales. Ese es el objetivo al traducir textos técnicos; el proceso, una serie de decisiones de traducción consecutivas en función de unos criterios lo más objetivos y conscientes que sea posible, contando con todos los medios e instrucciones a nuestra disposición y teniendo en cuenta limitaciones de tiempo y espacio.

Para dar cuerpo académico a este armazón de criterios de traducción, nos basaremos tanto en los estudios descriptivos como en los prescriptivos. Es una realidad que, por el momento, habrá que recurrir más a los de tipo normativo, ya que carecemos casi totalmente de estudios de tipo descriptivo en textos que no sean literarios. A medida que la investigación en este campo vaya nutriéndose de datos, será preciso tenerlos en cuenta en el aula de traducción técnica. Hoy por hoy, la experiencia de los profesionales es la fuente más segura de la que extraer estos criterios de traducción.

2. CONCLUSIÓN

He expuesto un enfoque de la enseñanza universitaria de la traducción basado en dos aspectos: el empirismo sistematizado y la reproducción del entorno laboral en el aula. El objetivo principal del curso sería el desarrollo de criterios de traducción especializada. Señalo como principios metodológicos el presentar al alumno una muestra real de la tipología textual que se maneja en las agencias de traducción y el recurso a

[4]G. Toury: *In Search of a Theory of Translation,* Tel Aviv, Porter Institute for Poetics and Semiotics, 1980.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes

los parámetros de cohesión, coherencia, aceptabilidad y situacionalidad, de la lingüística textual, para establecer el lenguaje docente y exponer los contenidos textuales de la programación. Además de los contenidos textuales, esbozo brevemente los contenidos contrastivos lingüísticos y de redacción técnica, y los contenidos de estilo de trabajo, que consisten fundamentalmente en explicar y practicar las tres fases del proceso de traducción en una agencia: pretraducción, traducción y revisión.

La elaboración de esta ponencia se basa en la bibliografía consultada, en el trabajo cotidiano como traductora profesional de textos técnicos y en la experiencia como profesora de traducción técnica, del inglés al castellano, en el Máster de Traducción de la Universidad del País Vasco (1991-92, 1992-93 y 1993-94), Si lo que expongo en ella pudiera ser de alguna utilidad para la enseñanza de la asignatura en la licenciatura de traducción, sería necesario adaptar contenidos y métodos al nivel del alumnado, a la programación del resto de las asignaturas del plan de estudios y al número de horas de docencia.

BIBLIOGRAFÍA

BELL, R. T.: *Translation and Translating,* Londres, Longman, 1993.
NEWMARK, P.: *Manual de traducción,* trad. Virgilio Moya, Madrid, Cátedra, 1992.

La Palabra Vertida. GUERRERO RÍOS, Mar. La enseñanza universitaria de la traducc...
Centro Virtual Cervantes